

EL CRIMEN DE ARAVACA

INMIGRACIÓN Y RACISMO VEINTE AÑOS DESPUÉS (1992-2012)

Tomás Calvo Buezas

El viernes 13 de noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos jóvenes neonazis. El crimen se convirtió en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española de aquellos años, y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que tomaron parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española, con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, que gritaron solidariamente: “¡No al racismo! ¡Solidaridad con los inmigrantes!”

¿Por qué el asesinato de una persona cobró tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen, y además se trata de una mujer pobre —extranjera, ilegal, negra—, categorías todas menospreciadas entonces y que al suceder el asesinato, percibido como el primer crimen abiertamente racista en la España actual, ésta se revolvió convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final”, que como huevo de serpiente ella misma ha incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social? Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción fue descubrir colectivamente —en forma dramática y fáctica—, cual Narciso descubre su “trasero sucio”, que todos los pueblos y naciones somos o podemos ser racistas, desbaratándose el narcisista y fatuo mito de que “los españoles y latinoamericanos no somos racistas, eso es un mal de los alemanes y de los anglosajones y sus colonizados norteamericanos”.

20 años después, en el mes de noviembre de 2012, se conmemoró *In Memoriam* en forma especial esa fecha simbólica, que marcó un antes y un después en la lucha contra el racismo en España, organizándose actos y manifestaciones en las que participaron partidos políticos, sindicatos, asociaciones de inmigrantes, intelectuales, artistas, universitarios; emisión de documentales y publicación de libros y artículos en la prensa y en todos los medios de comunicación social, recordando esa fecha para continuar en la lucha contra la xenofobia y en la defensa solidaria de los inmigrantes en España. Particular relevancia tuvo la concentración masiva en Aravaca, suburbio de Madrid, donde fue asesinada la dominicana Lucrecia Pérez, de 33 años, que cenaba a la luz de una vela en una discoteca arruinada, cuando irrumpieron cuatro encapuchados rompiendo la puerta y disparando

indiscriminadamente contra los inmigrantes indocumentados, allí refugiados. En estos actos estuvo presente la hija de Lucrecia, Kenia Carvajal Pérez, que casada reside en España desde hace unos meses, esperando ilusionada a un hijo que en justicia deberá recibir en España, junto a sus padres inmigrantes dominicanos, una vida en justicia y solidaridad que le negaron a su abuelita.

¿En qué ha cambiado España en estos 20 años con respecto a la inmigración y al racismo?

En ese año de 1992 había 6,776 dominicanos entre los 393,100 extranjeros, que representaban el 1% de la población española. En 2012 residen en España 92,231 dominicanos entre los 5.7 millones de inmigrantes, el 12%, de la población, aunque pueden estimarse en un número y porcentaje mayor si sumamos los indocumentados y nacionalizados (de ellos muchos dominicanos). En total serían unos 6,7 millones de extranjeros, que representan alrededor del 14% de la población española. La llegada masiva de inmigrantes fue a principios del siglo XXI, habiéndose paralizado últimamente con la crisis económica: sí en 1998 eran 637,085 extranjeros, en 1999 había 748,954; para el año 2000 eran 923,879; 1,370,657 en 2001; 1,977,946 en 2002; 2,664,168 en 2003; 3,034,326 en 2004; 4,066,500 en 2005; en 2006 creció a 4,519,554; en 2007 ascendió ligeramente a 4,800,000; en 2008 siguió creciendo a 5,220,577; en 2009 se llegó a 5,648,671; en 2010 subió ligeramente 5,708,940; manteniéndose en 2011 con 5,772,000 extranjeros y estabilizándose en 2012.

¿Ha crecido el racismo en estos 20 años?

Los hechos y las encuestas nos demuestran que *sí ha crecido la xenofobia* en estas dos décadas, pero también ha crecido considerablemente la conciencia militante de sectores amplios de la población española y de las instituciones políticas en la lucha contra el racismo y en la defensa de los inmigrantes, como nuevos vecinos, que deben participar igualitariamente de los beneficios del bienestar español, al que contribuyen eficazmente ellos con su trabajo y esfuerzo. *Ha crecido el racismo, pero más la solidaridad.* Según mis encuestas, si se ha multiplicado por cinco el índice medio de xenofobia en estos 20 años (lo cual es muy lamentable), se ha multiplicado por veinte el número de inmigrantes, no habiéndose consolidado, como sucede en otros países



Tomas Calvo Buezas y Kenia Carvajal Pérez

Europeos, partidos políticos racistas, aunque consigan votos en las elecciones municipales, ni movimientos neonazis potentes anti-inmigrantes con motivo de la crisis, como está sucediendo en Grecia. Hay que hacer notar que un gran cambio en estas dos décadas, agazapado en la nube cibernética, pero muy activo en las redes sociales, ha sido el crecimiento exponencial de los *sitios web racistas neoneonazis* en España, en el que participan activamente jóvenes latinoamericanos —mexicanos, colombianos, argentinos y otros— que están también creando sus propias web neonazis en sus países. ¡Atención a esta lacra relevante hoy en la difusión del odio racial! ¡No olvidemos el asesinato masivo del monstruo de Noruega y de otros actuales crímenes, que se alimentan de las sucias aguas de internet!

¿Y cómo ha afectado la crisis a los inmigrantes?

Como sucede en otros países —ahí tenemos a Estados Unidos—, en tiempos de escasez los primeros en ser despedidos de sus trabajos son los más pobres, los más diferentes y los inmigrantes. Si el paro en España ha ascendido al 25%, se estima que afecta al 35% de los extranjeros. ¿Y se han marchado a sus países? Pues no, al menos en las proporciones que se esperaba; la mayoría “aguanta” la crisis en España esperando tiempos mejores, aunque en condiciones duras sobre todo por las “deudas e hipotecas” contraídas en tiempos de bonanza. Siguen llegando, no obstante, algunos nuevos inmigrantes, particularmente africanos, que se juegan la vida navegando en pateras. Y los jóvenes españoles, la mayoría universitarios, son ahora los que se rebuscan la vida en otras tierras, particularmente europeas. Se estiman en unos 300,000 los españoles que han emigrado en los últimos tres años.

Estos actos de 2012 *In Memoriam* de Lucrecia, el crimen racista de una inmigrante latinoamericana en España cuando se conmemoraba el V Centenario, en 1992, han servido para exigir a los ciudadanos y a la sociedad española lo que desde hace décadas, con la llegada masiva de inmigrantes, venimos gritando muchos españoles que nos sentimos hermanos de los latinoamericanos y ciudadanos del mundo. Si España se enorgullece de su tradición de mestizaje en Hispanoamérica, mezcla de sangres, lenguas, religiones y culturas, ¿por qué no honrarnos y prepararnos para un proceso de convivencia intercultural con los inmigrantes, singularmente con los hispanoamericanos, que enriquecerán con sus voces, sentimientos, tradiciones, música, danza, arte y religiosidad nuestro futuro mestizaje hispano-indo-afroamericano dentro de la antigua metrópoli colonial, hoy una hermana más de esa Comunidad de Naciones que es Iberoamérica? Hay que apostar sin miedos por una Europa pluriétnica, multirracial y mestiza y por una Nueva Civilización mundial justa y fraterna. Este es el desafío del nuevo milenio. Y hay que creer en la esperanza. Hay que proclamar que es posible la utopía igualitaria y fraterna y que somos muchos los que queremos hacerla realidad. Según la expresión del poeta español-musulmán del siglo XIII: “La Tierra es un solo país y la Humanidad sus ciudadanos”. ☐

Tomás Calvo Buezas (Extremadura, 1936). Antropólogo español, catedrático emérito de la Universidad Complutense, ha sido Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa (1996-2002) y director fundador del Centro de Estudios sobre las Migraciones y el Racismo de la Universidad Complutense. Autor de múltiples investigaciones y publicaciones sobre xenofobia y educación intercultural, siendo sus últimas obras: *El crimen racista de Aravaca. Inmigración y racismo 20 años después* (Ediciones Movimiento contra la Intolerancia, Madrid, 2012) y el ensayo “Odio racial en la Internet”, en *Cuadernos Americanos*, CIALC-UNAM, México, n° 139, enero-marzo 2012. Es miembro del Concepto Editorial de *ArchiPIÉLAGO*.